

dos opuses de montañas; mas como fueran perseguidos por no-
 otros, el que suscribe con una parte de su batallón que-
 iba a la vanguardia logró darles alcance y recoger los
 dos opuses abandonados, sirviendo desde luego uno de
 ellos que estaba montado en su respectiva cañonera para
 hacerle fuego al enemigo que era una caballería al mando
 del Señor General "Agreste", según sabe después; pero sin
 embargo resultó perseguido todavía como manifesté
 más y de ahí regresé al punto de partida (Punta de Mora-
 co) ya con los opuses.

Al permearnos hasta el día en que un cuerpo de
 infantería de línea nos vino a relevar, mandando para
 Toluca a incorporarse con el General Rullán quien se
 encontraba ahí desde el día 10 y donde había recogido
 600 carabinas de los desertores que se le presentaron
 y las que repartió entre su batallón recogiendo los fusil-
 les de percusión que portaban.

El 27 salimos para Toluca a donde llegamos el
 día 10 de Septiembre de 1868 y donde se pasó revista de
 Contado el día 5.

El 20 del mismo Septiembre y de orden de Gobierno
 fuimos disueltos dándonos media paga a cada uno de los
 y una gratificación de 12 pesos a cada uno de los carabi-
 nos y de \$12.00 a los cabos y de \$10.00 a cada soldado,
 marchando el 21 para nuestros hogares.

TERCERA EPOCA.

General. Estuvimos en paz hasta 1876 en que estando yo en
 el Pueblo de Pisaflorés, recibí comunicación del General
 Martínez quien se encontraba en San Sebastián del Distri-
 to de Mestitlán en que se ordenaba hiciera que los veci-
 nos del mismo Pisaflorés y de Jacala reconocieran el --
 Plan de Tuxtepec.

La expresada comunicación la recibí el día 10 de
 abril del año citado y ese mismo día me apersoné con el
 Presidente Municipal C. Anastasio Rubio a quien le mos-
 tré la carta y quien enterado de ella desde luego la ---
 aceptó, reunió la Asamblea y varios vecinos de la loca-
 lidad a quien hizo presente su contenido y la necesidad
 de obedecer levantandonos enseguida y firmando acta de--
 adhesión a dicho Plan, la cual inmediatamente se firmó -
 quedando concluido el acto a las once de la noche.

A esa misma hora marché para Jacala a donde lle-
 gué a las diez de la mañana del día siguiente y me pre-
 senté al Jefe Político C. Melesio Valladares a quien ---
 mostré la orden del General y el acta levantada en Pisa-
 flores, manifestandome que en caso de resistencia de su-
 parte para obsequiar la orden, sería responsable de los
 resultados.

Convino desde luego y reunió también a la asam-
 blea y principales vecinos a quienes hizo presente la re-
 petida orden y la necesidad de acatarla, mandando levan-
 tar acta de adhesión al citado Plan de Tuxtepec, la que
 autorizaron con sus firmas las Autoridades y los veci---

TERCERA EPOCA.

Estuvimos en paz hasta 1876 en que estando yo en el Pueblo de Pisaflores, recibí comunicación del General Martínez quien se encontraba en San Sebastián del Distrito de Mexitlán en que se ordenaba hiciera que los vecinos del mismo Pisaflores y de Jacala reconocieran el Plan de Tuxtepec.

La expresada comunicación la recibí el día 10 de abril del año citado y ese mismo día me apersoné con el Presidente Municipal Sr. Anastasio Rubio a quien le mostré la carta y quien enterado de ella desde luego la aceptó, reunió la Asambleas y varios vecinos de la localidad a quien hizo presente su contenido y la necesidad de obedecer levantándose enseguida y firmando esta adhesión a dicho Plan, la cual inmediatamente se firmó quedando concluido el acto a las once de la noche.

A esa misma hora marché para Jacala a donde fue a las diez de la mañana del día siguiente y me presenté al Jefe Político Sr. Melanio Valladares a quien mostré el orden del General y el acto levantado en Pisaflores, manifestándole que en caso de resistencia de su parte para obedecer la orden, sería responsable de los resultados.

Convino desde luego y reunió también a las Asambleas y principales vecinos a quien hizo presente la recibida orden y la necesidad de obedecerla, mandando levantar acto de adhesión al citado Plan de Tuxtepec, la cual autorizaron con sus firmas las Autoridades y los veci-

nos y la que con la de Pisaflores remití esa noche al General.

El 12 recibí nueva comunicación acompañada de otra para el Jefe Político.

En la mía se me ordenaba que si se había secundado el plan por los Pueblos de Jacala y Pisaflores, entregara la carta del Jefe y de lo contrario, no.

Como ya las actas hasta se le habían remitido, la entregué desde luego.

El General llegó el día 18 y el 19 de su orden marché para San Sebastián a donde había dejado organizada una fuerza de 150 hombres y con la cual a mis órdenes, marché para atacar a Don Felipe Angeles, Jefe Político de Molango que se hallaba en Tlalchinol, dándole cuantas garantías solicitara hasta quedar con sus armas en el mismo Molango y con su mismo carácter de Jefe político, pero este señor no quiso aceptar por haber protestado ser fiel al Gobierno y se retiró Talchinol viendo que no podía resistir a mi fuerza.

El día 21 ocupé Tlalchinol y a las dos horas después llegó ahí una fuerza de caballería y otra de infantería procedentes de Huejutla mandadas por el Coronel Don Ignacio Ugalde.

De mi arribo a Tlalchinol di parte desde luego al General Martínez.

El día 22 desprendí tres guerrillas de a 50 hombres de la fuerza mía en persecución del Jefe Angeles por las montañas donde supe se había internado, pero no lo alcan-

zaron y el 24 volvieron mis guerrillas con 12 fusiles de percusión que se habían encontrado en una de las Rancherías de lo cual di parte en el mismo día al General Martínez.

El día 24 emprendí la marcha para Tamazunchale a donde llegué el mismo día y donde también ya habían secundado el plan de Tuxtepec.

De ahí emprendí marcha para Jalpan a donde llegué el día 29 y en donde encontré al General con las fuerzas que pudo haber reunido de su Brigada que eran 500 hombres.

En aquella plaza permanecimos hasta el 18 de junio saliendo ese día el General con parte de la fuerza para Tolimán y el que suscribe salió para Jacala con 200 hombres, quedando en Jalpan de Jefe Político el señor Don Pedro Trejo.

El Batallón Escamilla don quien fui a Tlanchinol y llegué a Jalpan quedó al mando del Teniente Coronel Rosalino Escamilla.

El 15 marchó para Zimapan el Teniente Coronel Escamilla con su Batallón y yo con el que estaba a mi cargo permanecí en Jacala donde recibí ordenes del General Martínez que estaba en Zimapan para marchar el día 16 a San Sebastián y llevarme para Ixmiquilpan dos piezas de montaña.

Así lo ejecuté llegando a Ixmiquilpan el día 20 donde ya estaba el General Martínez y el General Miguel Negrete como Jefe de todas las fuerzas.

El día 26 salimos para Actopan con un grueso de

nos y la que con la de Pistalores remití esa noche al General.

El 12 recibí nueva comunicación acompañada de otra para el Jefe Político.

En la más se me ordenaba que si se había secundado el plan por los Pueblos de Jacala y Pistalores, entre para la carta del Jefe y de lo contrario, no.

Como ya las cosas hasta se le habían remitido, las entregué desde luego.

El General llegó el día 18 y el 19 de su orden me mandó para San Sebastián a donde había dejado organizada una fuerza de 150 hombres y con la cual a mis órdenes, marché para atacar a Don Felipe Angeles, Jefe Político de Nolasco lo que se hallaba en Tlanchinol, donde había garantías solicitadas hasta quedar con sus armas en el mismo Nolasco y con el mismo carácter de Jefe Político, por este señor no quisó aceptar por haber protestado ser fiel al Gobierno y se retiró Tlanchinol viendo que no podía resistir a mi fuerza.

El día 21 ocupé Tlanchinol y a las dos horas después llegó ahí una fuerza de caballería y otros destacamentos procedentes de Huajuquillas mandados por el Coronel Don Ignacio Urdabe.

De mi escrito a Tlanchinol di parte desde luego al General Martínez.

El día 22 emprendí tres guerrillas de a 50 hombres de la fuerza más en persecución del Jefe Angeles por las montañas donde supe se había internado, pero no lo alcancé.

razon y el 2º volvieron las guerrillas con las familias de-
--peruación que se habían encontrado en una de las ranchos--
--mas de lo cual di parte en el mismo día al General "Bartolomé"
--nez.

El día 24 emprendí la marcha para Tamasopocho
--a donde llegué el mismo día y donde también ya habían sa-
--cudado el plan de Tuxtepec.

De ahí emprendí marcha para Jacala a donde llegué
--el día 29 y en donde encontré al General con las fuerzas--
--que pudo haber recibido de su brigada que eran 500 hombres.

En aquella plaza permanecimos hasta el 13 de junio
--saliendo ese día el General con parte de las fuerzas para
--Toluca y el que suscribe salió para Jacala con 200 hom-
--bres, quedando en "algun de jefe político el señor Don --
--Pedro Trejo.

El batallón Basquilla don quien fui a Tamasopocho
--y llegué a Jacala quedé al mando del Teniente Coronel --
--Hacelino Basquilla.

El 17 marché para Zimapan el Teniente Coronel Es-
--cudado con el batallón y yo con el que estaba a mi car-
--go permanecí en Jacala donde recibí ordenes del General --
--"Bartolomé" que estaba en Tamasopocho para marchar el día 18 --
--a San Sebastián y llevarle para Izmitiquilpan dos piezas --
--de montaña.

Así lo estuve llevando a Izmitiquilpan el día 20
--donde ya estaba el General "Bartolomé" y el General Miguel
--"Bartolomé" como jefe de todas las fuerzas.

El día 26 salí para Toluca con un escuadrón de

1,800 hombres para atacar dicha plaza donde había una --
--fuerza de 100 hombres lerdistas que la guarnecían y a la
--cual atacamos a las siete de la noche del mismo día en --
--la Torre que ocupaban, recibiendo orden el que suscribe
--de atacar con la fuerza de su mando por la puerta del --
--Cementerio mientras que las demas fuerzas llamaban la --
--atención del enemigo por distintos rumbos.

Después de un ligero tiroteo se rindió el ene---
--migo y ocupé yo aquella fortificación; tuvimos por nues--
--tra parte cinco muertos y algunos heridos, el enemigo --
--un solo hombre herido, pero se le hicieron 60 prisione--
--ros todos armados y provistos con parque de a cuatro pa-
--radas por plaza.

El 28 salieron las fuerzas para atacar Pachuca,--
--pero a distancia de legua y media se tuvo noticia que --
--fuerzas muy respetables procedentes de México la habían
--ido a reforzar y entonces se desistió del ataque y toma-
--mos rumbo a Real del Chico, a donde llegamos el mismo --
--día.

El 22 salimos para la Hacienda de Zoquitlan donde
--llegamos a las dos de la tarde y a la misma hora tuvo --
--lugar una junta de guerra promovida por el General Don --
--Miguel "Bartolomé", lo que dió por resultado que nos disol--
--vimos todos, yéndose él con una caballería para Zacual--
--tipan, el General Martínez con sus fuerzas para Jacala --
--y el Coronel Fuentes con las de Zimapan marchó para ese-
--Mineral, el señor Coronel Sóstenes Vega con su escuadrón
--para Izmitiquilpan y el Coronel Prisciliano "Bartolomé" para --

1,800 hombres para atacar dicha plaza donde había una
 fuerza de 100 hombres fuertes que la guarnecían y a la
 cual atacamos a las siete de la noche del mismo día en
 la Torre que ocupaban, recibiendo orden el que suscribo
 de atacar con la fuerza de su mando por la puerta del
 Cementerio mientras que las demás fuerzas llamaban la
 atención del enemigo por distintos puntos.
 Después de un ligero tiroteo se rindió el ene-
 migo y ocupé yo aquella fortificación; tuvimos por nues-
 tra parte cinco muertos y algunos heridos, el enemigo
 un solo hombre herido, pero se le hicieron 60 prisione-
 ros todos armados y provistos con raciones de cuatro pa-
 radas por plaza.
 El 28 salieron las fuerzas para atacar Toluca,
 pero a distancia de Jajala y media se tuvo noticia que
 fuerzas muy respetables procedentes de México se habían
 ido a reforzar y entonces se desistió del ataque y tomá-
 mos rumbo a Real del Ciento, a donde llegamos el mismo
 día.
 El 29 salimos para la Hacienda de Soledad donde
 hicimos a las dos de la tarde y a la misma hora vino
 Juan una junta de guerra convocada por el General Juan
 Manuel "Quirós", lo que dió por resultado que nos trasladá-
 mos a las 10 de la noche a la Hacienda de Soledad para
 atacar el General Martínez con una fuerza para Jacala
 y el Coronel Martínez con las de Zimapan marchó para San
 Miguel, el señor Coronel Martínez vino con su escuadrón
 para amparar y el Coronel Martínez vino para

Mixquiahuala quedandole reunidos al General Martínez los
 "Cazadores de la Montaña" "Esamilla" y "Juárez" en la
 plaza de Jacala a donde llegamos el 5 de julio y permane-
 cimos hasta el 22 en que salimos para Jalpan con el fin
 de atacar al General Olvera con 700 y pico de hombres de
 infantería, llegando a los suburbios de dicha población --
 el día 26 a las ocho de la mañana, comenzando desde lue-
 go a dar la carga sobre la plaza dando por resultado que
 a las seis horas de combate fracasamos en la toma de --
 ella a consecuencia de un fuerte aguacero que nos cayó,--
 reuniendose las fuerzas a un cuarto de legua de la plaza.

Como a la hora de haber concluido el combate ----
 vimos que frente a nosotros fueron fusilados por el ene-
 migo 10 de los nuestros que habían sido prisioneros, en-
 tre ellos dos oficiales y así perdimos 24 hombres muertos
 y varios heridos. Del enemigo supimos que había muerto --
 en la batalla el señor Coronel Francisco Olvera, hermano
 del General, se dijo en Pisaflores que Francisco Olvera -
 fue cazado por Eugenio Rubio, padre de Fidel.

A las seis de la tarde del mismo día emprendimos
 el regreso para Jacala a donde llegamos el 29 y nos queda-
 mos hasta el 30 de Septiembre en que el General salió ---
 para Zimapan con parte de la fuerza quedando el que sus-
 cribe con el nombramiento provisional de Teniente Coro---
 nel y con el Batallón de Cazadores y el día 11 de octubre
 estando el señor General en Cadereyta, me mandó orden de
 moverme para Zimapan con mi fuerza lo cual verifiqué ----

Mixtlanhualt quedando reunidos al General Martínez los
 "Cazadores de la Montaña" "Asamblea" y "Juaréz" en la
 plaza de Jacala a donde llegamos el 5 de Julio y permaneci-
 mos hasta el 22 en que salimos para Tlalpa con el fin
 de atacar al General Ojeda con 700 y pico de hombres de
 infantería, llegando a los alrededores de dicha población
 el día 26 a las ocho de la mañana, comenzando desde lue-
 go a dar la carga sobre la plaza dando por resultado que
 a las seis horas de combate fracasamos en la toma de
 ella a consecuencia de un fuerte aguacero que nos cayó,
 reuniéndose las fuerzas a un cuarto de legua de Jacala.
 Como a las horas de haber concluido el combate
 vimos que frente a nosotros fueron traidos por el ene-
 migo 10 de los nuestros que habían sido prisioneros, en-
 tre ellos dos oficiales y así perdimos 24 hombres muertos
 y varios heridos. Del enemigo saqué un caballo muerto
 en la batalla el señor Coronel Francisco Ojeda, hermano
 del General, se dio en Tlalpa que Francisco Ojeda
 fue cazado por Eugenio Rubio, padre de Fidel.
 A las seis de la tarde del mismo día emprendimos
 el regreso para Jacala a donde llegamos el 29 y nos queda-
 mos hasta el 30 de Septiembre en que el General salió
 para Zimapan con parte de la fuerza quedando el que su-
 cede con el campamento provisional de Tlalpa. Cor-
 nel y con el Batallón de Cazadores y el día 11 de octubre
 estando el señor General en Cadereyta, me mandó orden de-
 volverme para Zimapan con la fuerza lo cual verificó

y permanecí en dicho lugar hasta el 14 de Noviembre, mar-
 chando el 15 para Cadereyta donde me incorporé a la Bri-
 gada.

El 19 salieron las fuerzas para San Juan del Rio-
 y el 23 tuvimos noticia que había sido tomada la ciudad
 de México por el General don Porfirio Diaz.

El 24 nos dirigimos para Huichapan llegando a
 dicha plaza el 25 encontrandola ocupada por una fuerza
 Lerdo-inglesista al mando del Coronel Silviano Gómez y
 considerando que éste Jefe podría rendirse por ser la uni-
 ca fuerza enemiga que quedaba por aquellos rumbos, fui
 comisionado para tratar tal rendición, lo que no conseguí
 y a las cinco de la tarde se rompieron los fuegos sobre el
 enemigo que se hallaba fortificado en la torre con 200
 hombres, siendo los nuestros cosa de 1,000.

Al otro día 27 fui herido por unabala enemiga,
 en la mano derecha, inutilizandome los dedos medios, anu-
 lar y meñique.

A las dos de la mañana del día 28 recibió el Ge-
 neral Martínez orden del General don Porfirio Diaz para
 levantar el sitio y que se marchara para la ciudad de
 Tula lo cual verificó y a mi me ordenó que me fuera para
 Zimapan a curarme y como al mes que estaba ya sano, me
 fui para Jacala según se me tenía ordenado ya, pues él
 con sus fuerzas estaba en la ciudad de Celaya.

En febrero de 1877 me fui para México a donde fui
 llamado por el mismo General Martínez para que se liquida-
 ran mis pagas por el Superior Gobierno y en donde recibí

Y permanecí en dicho lugar hasta el 1º de Noviembre, mar-
 chando el 15 para Cadereyta donde me incorporé a la Bri-
 gada.

El 19 salieron las fuerzas para San Juan del Río
 y el 23 tuvimos noticia que había sido tomada la ciudad
 de México por el General don Porfirio Díaz.

El 24 nos dirigimos para Huichapan llegando a
 dicha plaza el 25 encontrándola ocupada por una fuerza
 franco-inglesa al mando del Coronel Siviliano Gómez y
 con el objeto de que éste jefe podría rendirse por ser la
 fuerza enemiga que quedaba por aquellos tiempos, fui
 comisionado para tratar la rendición, lo que no conseguí
 y a las cinco de la tarde se rompieron los fuegos sobre el
 enemigo que se hallaba fortificado en la torre con 500
 hombres, siendo los nuestros casi de 1,000.

Al otro día 27 fui herido por una bala enemiga,
 en la mano derecha, inutilizándose los dedos medios, anu-
 lar y meñique.

A las dos de la mañana del día 28 recibí el Ge-
 neral porfirio Díaz orden del General don Porfirio Díaz para
 levantar el sitio y que se marchara para la ciudad de
 Tula lo cual verifiqué y a mi me ordenó que me fuera para
 Simancas a curarme y como el mes que estaba ya sano, me
 fui para Tula según se me tenía ordenado, pues el
 con sus fuerzas estaba en la ciudad de Tula.

En febrero de 1877 me fui para México a donde fui
 llamado por el mismo General porfirio Díaz para que se liquidara
 las mis pagas por el Superior Gobierno y en donde recibí

tres mensualidades; pero en marzo solicité mi baja del
 Ejército por la inutilidad en que había quedado en la cam-
 paña y para que conforme a ordenanza solicitara la pen-
 sión que me correspondía.

La baja me fue concedida en el mismo mes, ordenán-
 doseme formara mi expediente, hojas de servicio del tiem-
 po que yo había sido militar; y como por la escasés de
 recursos no pude continuar viviendo en aquella capital, me
 retiré a mi casa al seno de mi familia, cumpliendo con
 lo que el señor Ministro de la Guerra me había ordenado
 volviendo a dicha capital hasta el año de 1890 con mi
 expediente de hojas de servicio elevando un curso al
 Ministro para solicitar nuevamente mi pensión ordenán-
 do me el Gobierno pasara yo al Cuerpo Médico Militar para
 que fuese reconocida mi inutilidad lo cual verifiqué
 resolviendo aquellos doctores de conformidad según mi so-
 licitud y el 28 de marzo de 1891 fui solicitado por el
 Gobierno para resolverme que había sido concedida mi pen-
 sión de la que disfruto desde esa época con mi baja ab-
 soluta como Jefe retirado a dispensos.

En su oportunidad se me pasó decir que una derro-
 ta que nos dió el enemigo, en San Juan Amajaque fue muer-
 to el Capitán de Caballería Don Lorenzo Maya y 26 hombres
 de tropa. Fueron prisioneros el Capitán Próspero Tinoco
 el de igual clase Don Felipe Hernández, el Teniente Maxi-
 mino Patiño, el Sub-teniente Guadalupe Villegas y 28 mas
 entre sargentos, cabos y soldados razos, entre estos el
 Corneta Sotero Vega que fue herido con otros mas de los